

Pastora evangélica y «milagros» de sanadora de Rosario: «cuando Dios quiere buscar a alguien, lo busca»

Silvia Cepeda, obispo presidente del consejo de pastores de la región de Coquimbo, no duda que a la argentina se le puedan atribuir poderes de sanación, por cuanto cree que cuando «Dios quiere derramarse en una nación no mira nombres de iglesia o denominaciones».

René Martínez Rojas

Una visita esperada para quienes creen en ella y en milagros. Seguramente Leda Berngonzi, conocida como la sanadora de Rosario, concitará la atención de cientos de fieles que estarán el martes y miércoles de la semana próxima en La Serena, en el Coliseo Monumental, lugar escogido para reunirse con sus seguidores.

Sin duda, se le atribuyen poderes de sanación, lo que ha generado gran interés. ¿También para otras corrientes religiosas?

Silvia Cepeda, obispo presidente del consejo de pastores evangélicos de la región de Coquimbo, explica que «cuando Dios quiere derramarse en una nación no mira nombres de iglesia o denominaciones, sino que Él se manifiesta con su poder».

Cuenta que, en la Iglesia Católica, años atrás, vino todo un movimiento que hoy se conoce como las iglesias carismáticas, «iglesias en que se ha manifestado el Espíritu Santo, y los católicos han comenzado a hablar también en otras lenguas, como la manifestación bíblica del día de Pentecostés, que Dios repartió lenguas como de fuego, y comenzaron a predicar en otros idiomas y la gente comenzó a salvarse...».

Entonces, claro, «Dios da una luz a la iglesia, a lo

mejor para corregirle otras cosas, y la idea es que la gente pueda abrir su mente. Cuando vinieron estas corrientes de las iglesias carismáticas por los años ochenta, muchos salieron y se hicieron cristianos evangélicos, pero otros se quedaron y continúan con esas manifestaciones dentro de su doctrina católica».

Con respecto a Leda, mujer que mueve multitudes, da cuenta que «sin duda debe ser una joven que se consagró a Dios y empezó a orar por persona, más de alguien se sanó y se dio cuenta que Dios le repartió un don y hoy lo está utilizando».

Dice no saber muchos detalles de su vida, solo lo que ha aparecido por la televisión, pero si sabe que «Dios la está usando para esto. La biblia dice que Dios reparte dones a los hombres y no dice de tal denominación, sino que los reparte a personas que lo buscan con sinceridad. Y dentro de esos dones está el don de la sanidad y de hacer milagros».

A Cepeda le da lo mismo la opción religiosa en este sentido, «pues cuando Dios quiere buscar a alguien, lo busca. Para que se entienda, existe una iglesia invisible y una visible. La visible tiene nombres, títulos, pero la invisible es la que Dios ve. Y Él es el que ve los corazones si están en lo correcto o no».



TAMBIÉN HAY MILAGROS FALSOS

En lo personal, cuenta que ha orado por enfermos y estos se han sanado y que ha echado fuera demonios y los demonios se han ido.

«Sanamos interiormente porque el ministerio de Jesús es un ministerio de salvación, de liberación y de sanidad interior. O sea, nosotros llegamos donde el profesionalismo de salud mental no puede llegar, porque tenemos la unción de Dios sobre nuestra vida. ¿Sabe? Cuando se ve en las iglesias gente transformada, gente que a lo mejor está en un quiebre familiar y después se restaura ese matrimonio, es porque hay poder en lo que nosotros enseñamos, en lo que ministramos».

En cuanto a lo de sanar enfermos, algo similar por lo que la argentina es conocida, admite que «existen testimonios y claro, uno no los va archivando, no le hace publicidad, pero sí, por supuesto, ya que con mi esposo tenemos 40 años de ministerio en la ciudad y hemos visto muchas transformaciones de todo tipo, sanidades y milagros. Hemos orado en la calle, en un restaurante, en cualquier lugar. Pero principalmente uno prepara los cultos para que este poder de Dios se manifieste especialmente en la iglesia o en diferentes lugares, porque Dios no se limita a un lugar físico para poder obrar en la necesidad de las personas».

Si admite que no podemos desconocer que también hay milagros falsos que pueden traer consecuencias...».